

CAMPANONE

ARGUMENTO

DE LA ZARZUELA EN TRES ACTOS

arreglo libre de la Opera italiana

La Proba Deuna

ópera seria del maestro

GIUSSEPE MAZZA

por los señores

FRONTAURA, RIVERA Y DI-FRANCOPrecio **10** céntimos

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID

EN LIBRERÍAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

Ed. 1561/18

R

140400

PERSONAJES

Gorila.	Campanone.
Tortollini.	D. Fastidio.
Violante.	D. Pánfilo.
Pesgareli.	D. Sandalio.
Alberto.	Paquita.
Mordente.	Paquito.

Coristas, Bailarines y Aldeanos.

La acción en Lisboa á fines del siglo XVIII.

GABINETE FOTOGRAFICO
CANO DE SANTAYANA

Padilla, 5, bajo, Valladolid.

En esta nueva galería fotográfica montada conforme á los últimos adelantos, se hacen toda clase de retratos en todos los tamaños más corrientes, como también ampliaciones, reproducciones, simplificaciones, miniaturas y orlas.

Los precios que rigen en esta casa son tan económicos, que á ellos unido la bondad y esmero de los trabajos que de ella salen, son una garantía y obsequio para el público que la distinga con sus encargos.

Edición Económica de la ley sobre los accidentes del trabajo y Reglamento para su ejecución.—Precio 20 céntimos, libro útil para obreros y patronos, de venta en librerías, kioscos y puestos de periódicos.

CAMPANONE

ACTO PRIMERO

La escena representa un salón de ensayos, en un teatro.

Cuando se acaba la preciosa sinfonía que ha tenido el raro privilegio de hacerse popular y sobre todo predilecta en los salones de la buena sociedad, aparece en escena don Sandalio, maestro de coros de una compañía de ópera, sentado al piano y figurando ensaya á los coros un número de la nueva ópera.

Las coristas cantan:

Música.

Sand. • Ensayemos este coro
con muchísimo cuidado
que sino sale afinado
no se puede soportar.

Coro
Vitor al gran guerrero,
sin par en el asalto

Sand. (Levántase impaciente) ¡Alto!
¡No hay que desafinar,
señores por piedad!
El tiempo va incompleto
volvamos á empezar.

Pánf. (D. D.) Amigo, qué ocupado (Saluda)
Sand. (D. D.) A tiempo habéis llegado
Pánf. ¿Qué haceis?
Sand. (D. D.) Ensayo un coro (dispónese á seguir)
Pánf. Señores, ¡ah! perdónenme!

concédanme un momento
y escuchen los esdrújulos
compuestos á una niña,
que va á matrimoniar.

Terminado el ensayo se levantan todos, coristas y maestro, y este se dispone á leer una escena trágica de la obra y empieza así:

¡Oh tú simpática belleza fúlgida
que llegas tímida hoy al altar!
Dichoso el cónyuge que en hado próspero
te da por árbitro de tu beldad.

(Las coristas se sientan) oigan el resto.

Sand. No me es posible.

Pánf. Despacho presto (indica faltan hojas.)

Sand. ¡No, no! (¡Mal rayo!) (Impaciente.)

Pánf. Siga el ensayo, que por mi parte
no insisto más (se sienta.)

Coro Vitor al gran guerrero
sin par en el asalto
que del contrario intrépido
nos hizo al fin triunfar.

Pánf. Bravo, bravísimo.
Va á alborotar. (Váse el coro.)

Don Pánfilo, el poeta, autor de la letra de la obra sostiene una divertidísima conversación con don Sandalio, alabando las excepcionales condiciones de los portugueses, diciéndole:

Yo he sido aquí donde me veis, músico, sastre y después pintor y luego peluquero y ahora soy poeta, y cuenta un sin número de cuitas. (Váse.) D. Sandalio hace consideraciones de lo escuchado á D. Pánfilo y dice. ¿Y quién le ha metido á escribir óperas?... Si fuera... yo, que tengo escrita una ópera tragi-filosófica-burlesca. Esa sí que ha de gustar. ¡Qué

golpes tiene!... Cuando arrastran á la prima dona, y el tenor se tira al pozo cantando; no me persigas.

monstruo infernal!...

Termina Don Pánfilo su peroración y enseguida entra Gorila preguntando al maestro de coros por el tenor y después canta:

Música.

Gorila Ya me inquieta su tardanza.

Así aprecia mi ternura

ilusión es la ventura

que esperaba de su amor.

Mas no temo á mis rivales

que si aguzo mi talento

del ingrato, en un momento

me sabré muy bien vengar.

Soy astuta y caprichosa,

soy coqueta, soy hermosa,

y locura es que yo tema

que me venza una rival.

Una mirada y una sonrisa

con un desaire le vencerán.

Cuando conviene sóbrame arte,

y hago á la postre mi voluntad.

Si pudo ciego serme perjuro

de mí lo juro se acordará.

Llega Alberto y cantan el siguiente duo:

Alberto Vida mía.

Gorila Dejádme luego.

Alberto ¿Por qué si te adoro ciego

me recibes tu tan mal?

Gorila Porque sois muy inconstante.

Alberto Soy tu más rendido amante.

Gorila No te creo.

Alberto Te lo juro.

Gorila Sois un pérfido perjuro.

Alberto Ya no os quiero escuchar más.

Gorila ¿Es posible que el ingrato me atormenta sin piedad?

Alberto Esa duda hermosa mía ya me ofende en demasía.

Gorila ¿Me amas? dí.

Alb. Siempre constante en tí sola pienso ya.

Gorila Yo te juro en adelante no volver á sospechar.

Los dos De gozo y de contento henchida el alma mía la dicha que yo siento es dicha sin igual.

Don Fastidio harto incomodado con las diferencias de los artistas, da orden de que comience el ensayo de la sinfonía.

Empieza el maestro y el ensayo resulta detestable, sin embargo el maestro les anima á que continuen y después entra el empresario anunciando que el Rey asistirá á la primera representación de *Campanone* entrando poco después el empresario con el anuncio de la obra para el día anunciado.

Después llega D. Pánfilo que improvisa un verso á Gorila y le dá un bofetón ella.

Llegan Violante, D. Sandalio y D. Fastidio; este pide perdón á la tiple por su tardanza, y manifiesta los muchos obstáculos que se oponen al estreno de la obra. Violante se impacienta, porque ya sabe su parte y manifiéstase disgustado el tenor.

Gorila vuelve á sus celos y Alberto dice: (¡Qué

mujer! acabará con mi paciencia.) Llega el maestro Campanone y van entrando los coristas (cantando.)

Música.

Campan. Señorita, Amigos míos
Campanone os felicita
esa mano tan bonita

(Besa la de Gorila.)
permitídmela besar.

(A Alberto) Vuestra escena está acabada.

(A Gorila) Tengo el aria ya trazada
y le he puesto un ritornello
tutto nuovo, tutto bello.

¡Oídlo! la, la, la, la,
ta, ta, ta, ta, ta, ta,

la, la, la, la, la, la,
pa, pe, pi, po, pu, pa, pa.

Cuando juega el clarinete
un trombón se le entremete,
las dos flautas y el fagot
se detienen sobre el sol.

Yo os ofrezco una armonía
de grandiosa melodía
y estoy cierto que mi música
grande efecto causará
y aturrido el mundo entero
al oírla quedará.

Vuelven á impacientarse por el dilatamiento del ensayo y hablan del día del estreno. D. Fastidio dice se estrenará dentro de ocho días. Violante que por ella desde ahora podía ser. Gorila con ironía dice: Todas no somos maestras y es imposible tan pronto. Campanone dice que dentro de veinte días se estrenará y que lo que importa es que salga bien. Fastidio

dice que la tardanza le arruinará á Pánfilo. Y el poeta que está arruinado ya. Campanone dice, faltan el bajo y el soprano, y discurre haga don Pánfilo de bajo, y él cantará al piano. Reparte los papeles.

Música.

- Gorila Extinguir quereis en vano
de mi pecho la llama.
¿Fácil crees? ¡Oh, insecto!
que calle la impresión de un puro efecto.
- Pánfilo Señora, poco á poco (la interrumpe.)
Permitidme... es *acalle y afecto*
- Gorila Diga aquí *calle ó acalle* y diga
efecto ó afecto es igual en mi concepto.
- Camp. (¡Qué talento!) Prosigamos.
- Alb. Oh, mujer ingrata,
así despreciar puedes
del vencedor la mano
Piensa que puedo...
- Gorila Amante no temo
te desprecio irritado.
- Alberto Muere pues, oh, cruel.
- Pánf. Ten, despiadado.
- Coro ¡Tente! ¡Oye! ¡Deten el golpe!
- Gorila Cruel momento.
- Alberto Fiero instante.
- Alb. y Coro El herir su pecho amante
es sobrada crueldad.
- Viol. y Pánf. ¡Qué feroz es su semblante!
yo me voy á desmayar.
- Camp. ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Estoy contento!
No se puede pedir más.
Adelante; fuerte el bajo
y muy bajo los demás.

- Pánf. ¡Ah, por qué!... (desafinado.)
Camp. ¡Chito! (corrigiendo.)
Pánf. Por qué... (continúa.)
Camp. ¡Chito! ¿Qué diablos estais haciendo?
¿A qué ese *re bemol*?
Pánf. Miradlo; escrito está.
Camp. Poned un *re mayor*.
Volvamos á empezar.

A cuatro

- ¡Ah! ¿Por qué, por qué rebaja
su valor y su piedad?
Ahora sale aquí el soprano
con la bella cavatina.
Gorila Poco á poco; permitidme:
esto así no ha de quedar.
Decid pronto, señor mio;

(A Campanone todos se levantan)

- ¿á qué tantas distinciones?
Camp. Al poeta preguntadlo.
Pánf. Preguntadlo al empresario.
Fast. Yo no entiendo...
Gorila Pues oidme. Quiero yo la cavatina.
Alberto (¡Cual la tiple desatina!)
Camp. ¡Yo no cedo!
Gorila Cedereis.
Camp. No señora.
Gorila De otro modo escuchareis
vuestra ópera silbar.
Coro Esto ¿en qué vendrá á parar?
Fast. Proseguid.
Gorila ¡No fastidieis!
Alberto Yo rescindo la escritura.
Viol. Yo no asisto á más ensayos.

- Gorila Mi paciencia ya se apura
y me niego á cantar más.
(Tira los papeles á Campanone.)
- Camp. Campanone desairado.
Este insulto tan marcado
no lo debo tolerar.
- Alberto Yo me marchó.
- Fast. ¿Cómo es esto? ¡No por Dios! (le detiene)
- Pánf. Cambiaremos.
- Camp. ¡No señor!
Si esto empieza de este modo
¿cómo ¡ay Dios! acabará?
- Coro Si se sigue de este modo
esta empresa tronará.
- Todos Es un bombo mi cabeza
yo estoy tonto y aturdido
si aquí sigo de seguro
á perder voy el oído.
(Vánse sin oír á D. Fastidio.)

ACTO SEGUNDO

Decoración.—Campiña, una casa. Aparecen Paquito y Paquita, aldeanos y bailarines cantan el siguiente coro:

Música.

Cantemos amigos,
bebamos, bailemos,
que todos debemos
al novio obsequiar.
¡Que viva Paquito!
¡Que viva Paquita!

No la hay más bonita
en todo el lugar.
El cielo se oscurece
muy pronto lloverá
Relámpagos ¡huyamos!
Lloviendo está corramos
estamos aquí mal.

(Entran en la casa.)

Don Pánfilo cuenta la historia del novio de la hija del portero cuya boda va á celebrarse y el cual es un soldado portugués.—Figuraos, señores, que un día dimos una batalla á los españoles... Yo no estaba allí, pero es igual.—Los españoles eran unos cuatrocientos mil, sin contar otros tantos generales y nosotros éramos dos mil pies de caballo. La batalla, que duró cerca de tres días fué sangrienta; bien llegarían los muertos á... no se puede calcular... Hubo más muertos que combatientes.—Pues ese soldado pasando á galope por entre los enemigos se vió de repente sujeto por el brazo... y él ¿qué hace?... Con mucha calma se encomienda á Dios, desenvaina su espada y de un golpe se corta el brazo por esta parte (señala el codo) y siguió su camino; dejando al enemigo con la mitad del brazo y con un palmo de narices. Gorila y Alberto cantan el siguiente dueto:

Música.

Dime qué es lo que quieres

Gorila mía.

Gorila Habrá muchas mujeres
en la hostería.

Alb. ¿Y qué te importa?

Gorila Es que yo tengo celos
celos de todas.

Alb. ¿Cuántas veces Gorila
te tengo dicho
que tu sola eres reina
de mi albedrío?
Quiero que creas que menos que á tí
á todas las hallo feas.

Gorila Mira Alberto que tengo
yo ciertas dudas
mira que quiero en todo
ser absoluta.
Ay Dios te ampare si averiguo algún día
que me burlaste.

Por amarte á tí solo, querido Alberto
perdí mil ocasiones de casamiento,
desprecié un bajo, un tenor, un barítono
y hasta un soprano
que me hizo el oso y compartir quería
conmigo el trono y era muy guapo.

Gorila dice á Campanone no quiere cantar con el
tenor que le aborrece. Campanone exclama: ¡Oh di-
cha! y la declara su amor. Gorila se rie de él y can-
tan el siguiente dúo:

Música.

Gorila Contempladle. Qué figura
me pretende para esposa.
Es un dige, pues no es cosa
vaya el diablo á enamorar.
Ved qué pierna, santo cielo.
Ved qué ojos de mochuelo.
No hay un hombre de tal facha
qué nariz de remolacha
qué ridículo ypreciado

qué señor tan corcovado.

A mi más fiera enemiga

se le quiero regalar.

Camp.

Contempladla. Qué figura

no me quiere por marido

del insulto recibido

yo me debo sí vengar.

Esa boca á lo que veo

fué buzón de algún correo

y ese talle delicado

es un talle algodonado.

Sin el unto, esas mejillas

deben ser muy amarillas.

A mi más fiero enemigo

se la quiero regalar.

Gorila

Estareis ya satisfecho.

Camp.

A sus piés señora hermosa

y en extremo agradecido.

Gorila

Qué figura tan donosa.

Oh qué gracia.

Camp.

Mucha gracia.

Los dos

Nunca he visto tal audacia

no me queda que ver más.

Gorila

La burla muy poco me debe importar

y para probarlo me pongo á bailar.

Camp.

Qué gracia que tiene, no sabe bailar

Si al menos supiera, supiera cantar.

Los dos

De rabia yo tiemblo, yo sudo, yo bramo,

y estallo de fiijo si estoy aquí más.

Váse Gorila. Llega el empresario y manifiesta su disgusto á Campanone por su proceder contra la tiple.

D. Fastidio canta.

Música.

¡Oh! malhaya la locura
de meterme yo á empresario.
Labrará mi desventura,
el capricho temerario
que en mal hora concebí
ni la honra ni el dinero
salvará por más que grite.
Oh destino atroz y fiero
mi desgracia lo permite
y hasta burla harán de mí.
Si yo pregunto.—Doña Gorila
estais dispuesta—para ensayar
contesta al punto—muy constipada
sigo indispuesta—no puedo hablar
con mucha rabia—con desparpajo
la comprimaria—saca su fruto
el tenor rabia, pateá el bajo.
Es mala el aria—Maestro bruto
cantantes, coros—músicos, sastres
todos me exigen—todos me ladran
todos pretenden—todos se cuadran.
Sois un... (Farsante)—sois un pillastre.

Alberto cuenta haber llegado á Lisboa un portugués que ha viajado por España y trae la idea de establecer la ópera portuguesa. D. Fastidio, qué barbaridad. D. Pánfilo dice pondrá la obra en puro castizo y correcto portugués y como en todas las escenas solo piensan en comer.

Coro Han venido á estorbar nuestro baile
bien podían dejarnos en paz.

ACTO TERCERO

Escenario de un teatro en desorden. El empresario lamenta la tardanza de la llegada de los artistas. Aparece Violante, quéjase de la informalidad de la obra y le dice el empresario que tradujo al portugués la ópera para obtener el privilegio, por ser la primera en este idioma. Llegan los coristas, don Pánfilo les explica la situación y cantan:

Música.

Alb. Vencimos, oh, gozo, de Trebisonda
triste sucumbió la emperatriz
y tu mujer altiva
mira á tus defensores confundidos
cumplida está tu suerte
ó has de ser mía ó te daré la muerte.

Cor. y Viol. De nuestras lágrimas ved el raudal
si os causan lástima tened piedad.
No, nunca un bárbaro tendrá piedad
cuando á los pérfidos logra domar.

Coro De aquestos míseros tened piedad.

Pánfilo dice al tenor que el carácter que representa en su ópera es el de un hombre atroz, pero al propio tiempo compasivo y temeroso á Dios.—Campanone dá la indicación. A una, y cantan:

Alb. Basta, las pruebas son ya tantas que mi pecho
abriga un odio, un fuego...
que me induce á verter su sangre impía.
La verdad. Qué digo, no, el ingrato
viva siempre infeliz. Doquier arrastre
en la impotencia, ... su furor de todos
menospreciado sea

castigo justo á su conducta fea.

Viva, y la vida al bárbaro

le sirva de tormento

su lumbre el sol le niegue

la tierra su sustento

que ni un amigo tenga,

que llore su dolor

que triste y solitario

á todos cause horror

caerá el infame al punto

al filo de mi espada

que el alma está indignada

de su bajeza vil

la ofensa ha sido horrible

y debe el vil morir.

Coro Caerá el impio muera

quien causa tu furor.

Pánf. Bravo. Esta escena alborotará.

Camp. La música por fuerte hará efecto

y le dice, yo espero que trabajemos siempre juntos,

yo con la música y vos con la poesía, cantando el si-

guiente duo:

Música.

Pánf. Mientras he compuesto el drama

cuatro meses han pasado

y dinero aún no me han dado.

Decid pues; ¿Qué comeré?

Ah, si Apolo no me inspira

yo mi lira romperé.

Camp. Por la música tan solo

cien ducados he ganado

pero al sastre le he pagado

y sin blanca me quedé,

Si no logro un beneficio

- hasta el juicio perderé.
- Pánf. Oh, Thalía. Eres cruel.
- Camp. Oh, Minerva, eres infiel.
- Los dos Por consuelo á nuestras penas
dadme oro á manos llenas.
Dioses justos enviadnos
una lluvia de moneda
para que consuelo pueda
este mísero encontrar.
- Pánf. Vengan onzas.
- Camp. Vengan francos.
- Pánf. Vengan reales.
- Camp. Vengan cuartos.
- Los dos Já, já, já. Ay qué locos.
Oh, qué cándidos que somos
mas bien, piedras lloverán
caro amigo convengamos
en que es sorda la fortuna.
Mas cachaza. Si esperamos
otro día cambiará.
La, lará, lará, lará, lará, lará.
Minerva. Lará, lará.
Apolo. Lará, lará. Orfeo.
- Los dos Si aplauden la obra
oh, qué felicidad. (Bailan.)

D. Sandalio recoge el correo y reparte las cartas entre los artistas quedándose con una, las abren, se sientan y cantan

Música.

- Gorila Gorila preciosísima.
Vioiante amabilísima.
- Camp. Maestro ilustradísimo.
- Alberto Amigo estimadísimo.
- Pánf. Poeta eminentísimo.

- Sand. Marido graciosísimo.
Gorila Os remito en un paquete la pomada y el corete que mandeis hermosa mía quiere solo el que os la envía.
- Viol. Este traje que os envío, aceptadlo dueño mío aunque estais ausente, trato de pintar vuestro retrato.
- Camp. El tenor recién venido sigue siendo el preferido mas la ópera estrenada casi toda fué silbada.
- Alberto Sé que estás enamorado y me alegro, por mi vida porque estoy comprometido y me casaré en Milán.
- Pánf. Si á la vuelta de correo no envían aquel piquillo os diré que sois un pillo y lo pasareis muy mal.
- Fast. A empresario te has metido te verás pronto perdido.
- Sand. Há tres días que he parido un muchacho muy lucido.
¡Hace un año no te veo!
¡Cuánto esposo te deseo!
- Camp. Grandes gritas en Florencia.
Alberto Gusta la ópera en Venecia.
Gorila Gusta el bajo de Verona.
Viol. Alborota el de Cremona.
Todos Norabuena al empresario.

TELÓN.

Biblioteca Regional
de Madrid Joaquín Leguina



1355065



Argumentos de venta en esta Casa, suelos y en tomos.

Esta casa ha coleccionado en tomos de 25 ejemplares todos los Argumentos que hasta ahora se han publicado. Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

Contiene cada uno de los tomos los siguientes:

TOMO I.

Gigantes y Cabezudos.
La Verbena de la Paloma.
La Cariñosa.
El Santo de la Isidra.
La Fiesta de San Antón.
El Dúo de la Africana.
El Traje de Luces.
El Baile de Luis Alonso.
El Querer de la Pepa.
El Maestro de Obras.
La Guardia Amarilla.
El Padrino del Nene.
La Alegría de la Huerta.
Carrasquilla.
Cuadros Disolventes.
Certámen Nacional.
Curro López.
Cambios Naturales.
Cabo Primero
La Preciosilla.
El Cabo Baqueta.
La Nieta de su Abuelo.
Las Campanadas.
Los Presup. de Villapierde.
El Barquillero.

TOMO II.

La Viejecita.
Tambor de Granaderos.
La Golfemia.
Los Cocineros.
Los Arrastraos.
La Buena Sombra.
Agua, Azucaril. y Aguard.

La Feria de Sevilla.
Churro Bragas.
La Balada de la Luz.
El Gaitero.
La Chavala.
Los Camarones.
La Señora Capitana.
El Pillo de Playa.
La Luna de Miel.
El último Chulo.
El Corneta de Ordenes.
El Cuerno de Oro.
Los Borrachos.
El Fonógrafo Ambulante.
La Cruz Blanca.
El Cura del Regimiento.
La Mari-Juana.
El Escalo.

TOMO III.

La Tempranica.
Detrás del Telón.
La Marusiña.
El Gallito del Pueblo.
La Leyenda del Monje.
El Grumete.
La Czarina.
El Estreno.
Las Buenas Formas.
Caramelo.
La Revoltosa.
El señor Joaquin.
La Chiquita de Nájera.
El Primer Reserva.
Lijerita de Cascos.

Galería de Argumentos

El Fondo del Baul.
Viaje de Instrucción.
El Guitarrico.
Las Mujeres
El Balido del Zulú.
Lucha de Clases.
María de los Angeles.
José Martin el Tamborilero
Instantáneas.
Don Gonzalo de Ulloa.

TOMO IV.

*Zarzuelas grandes, Dramas
y Comedias.*

La Marsellesa.
Curro Vargas.
El Reloj de Lucerna
Los Diamantes de la Corona
El Clavel Rojo.
La Cortijera.
El Rey que Rabió.
Los Galeotes.
El Salto del Pasiego.
Los Sobrin. del Cap Grant.
El Patio.
Juan José
D. Lucas del Cigarral.
Mujer y Reina.
Los Magyares.
Cyrano de Bergerac.
El Molinero de Subiza.
La Bruja.
La Tempestad.
La Dolores.
El Juramento.
Jugar con Fuego
Maria del Cármen.

El Loco Dios.
Marina.

SUETOS

La Mascota.
El Anillo de Hierro.
Los Hijos del Batallón.
Mis-Helyet.
El Barberillo de Lavapiés.
La Reina y la Comedianta.
Nerón
El Ciudadano Simón.
La Vuelta al Mundo.
Campanone.
Covadonga.
El Afinador.
La Cara de Dios.
Mangas Verdes.
La Celosa.
Gimnasio Modelo.
Las Venecianas.
El Marquesito
La Mallorquina.
Tonta de Capirote.
Las Zapatillas.
Dinamita.
Pepa la Frescachona.
Sandías y Melones.
Los Estudiantes.
La Torta de Reyes.
Polvorilla.
Pepe Gallardo.
Las Bravías.
Condición Humana.
La Maestra.
Fotografías animadas.
Modas.

Esta casa no responde de los paquetes que se extravien, pero sí puede certificarlos, si así lo desean los que hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos del certificado. Al pedido acompañarán su importe.